



## VOCABULARIO CHINANTECA

### NOTA SOBRE LA LENGUA CHINANTECA

POR P. GONZALEZ CASANOVA.

De los papeles del difunto don Manuel Martínez Graeda.

El siguiente vocabulario me fue comunicado, hace algunos años, por el incansable historiador de las cosas de Oaxaca, don Manuel Martínez Graeda, hoy difunto. La importancia del mismo no residí tanto en la exactitud fonética que me creo obligado a sospechar deficiente, como por el valor que por sí solos tienen documentos de esa índole, sobre todo cuando son los primeros en aportar alguna luz sobre la materia a que se refieren.

La descripción que se hace de las características externas de la lengua chinanteca por diversos autores, nos induce a suponer que se trata de un idioma de difícil pronunciación para el que no lo conoce desde la infancia, tanto es lo que se ponderan su rudeza y dificultad. El Padre Burgoa (ap. Orozco y Berra, Geografía de las lenguas, etc. p. 46) dice de ella que "la locución es entre dientes; violenta y con los acentos de consonantes ásperas; confusas las vocales, sin distinción unas de otras que parecían bramidos, más que términos de locución." A juzgar por el vocabulario que publicamos no parece que sean muy abundantes las oclusivas velares o postvelares que pudieran prestarle esa aspereza; más abundantes son los sonidos fricativos y nasales siendo frecuente entre éstos, según se desprende del valor de las letras empleadas para su representación, el sonido velar. Dos o tres veces ocurre *r*, en la ortografía del colector. Ángel Solís (1854), lo que hace concluir que no ocurren regularmente sonidos vibrantes. En consecuencia es probable que la apreciación de Burgoa sólo tenga valimiento en cuanto dice que "la locución es entre dientes," lo que facilita la ocurrencia de sonidos nasales, como en realidad sucede, y la aspereza fonética que se le atribuye se deba a la abundancia de "vocales confusas" como las llama Burgoa. Lo mismo que las vibrantes las oclusivas labiales ocurren nada más en dos ejemplos, y en ambos casos, probablemente se trata de palabras exóticas: *pelota*, *paae* o

paac y papas, yi baa. Los labios, en consecuencia, deben permanecer neutrales sin tomar parte activa en la producción de los sonidos del chinanteca. Sin embargo, debemos hacer una restricción pues con este nombre, chinanteca, como sucede con los de popoloca y zapoteca, parece que se designan indistintamente idiomas sin relación evidente entre sí. El mismo señor Lic. Manuel Martínez Gracida me comunicó copias de la oración dominical en chinanteca recogida en diferentes lugares, dentro de la misma zona considerada de esa lengua. En prueba de la diferencia que existe basta citar como ejemplo las primeras palabras de esa oración que debió ser traducida por frases, según se desprende de los textos. En el procedente de la parroquia de San Pedro Yollos, Distrito de Villalta, se lee:

Padre nuestro... Fi ñu mo; que estás en los cielos... ñu fui qui-na.  
En otro, de San Juan Teocalcingo:

Padre nuestro... ño neae; que estás en los cielos... chá tí cha no.  
En un tercero, cuyo lugar de procedencia no se menciona, se lee:

Padre nuestro... mai me; que estás en los cielos... qui ñini ñigéu.

Ofrecen semejanza evidente con el texto del segundo las palabras de otros dos también sin nombre del lugar de procedencia:

Padre nuestro... no néaa e: que estás en los cielos... chazi channo.

En el segundo de los últimos citados no viene la correspondiente traducción en español pero es indudable que las tres primeras palabras del texto equivalen fonética e ideológicamente a las frases arriba tomadas como ejemplo: ñoneae chazi channo.

¿En qué grupo o familia lingüística debemos considerar este idioma?

Pimentel demuestra a este respecto cierta reserva justificada en aceptarlo como afín del zapoteco, aunque no se basa en ningún estudio especial para rechazar su supuesta afinidad, pues según declara no encontró "ni muestras que estudiar, ni noticias seguras sobre su filiación". (Opera, t. II, p. 102.) Orozco y Berra lo considera "todavía sin clasificación", pero es poco probable que haya tenido oportunidad de examinar material alguno en lengua chinanteca porque sólo dice de ella: "Su lengua es muy bronca, compuesta de sonidos guturales; las articulaciones para pronunciar las consonantes son ásperas, y las vocales apenas se distinguen." (Geografía de las Lenguas pp. 63, 173 y 187.) Es probable que en su apreciación se haya guiado por lo dicho por Burgoa, en su Historia Geográfica cuya autoridad citamos anteriormente (loc. cit. p. 46).

Thomas (Indian Languages of Mexico and Central America, Washington, 1911. p. 55) la considera sin relación con las demás lenguas circunvecinas y cita la opinión de Berendt, traída por Brinton, que es de la misma opinión, considerándola además ambas autoridades como probablemente la lengua de los Olmecas legendarios. También la consideran independiente Starr (Notes upon the ethnography of Southern Mexico, p. 68) y Mechling (The Indian Linguistic Stocks of Oaxaca, Am. Anthropologist, Vol. 14, pp. 669-672). La opinión de Belmar (Familia Mixteco-Zapoteca, etc., México, 1905), que cree haber encontrado fundamento bastante para considerarla den-

tro de su familia mixteco-zapoteca-otomí-mexicana, etc., no ofrece en su apoyo la evidencia lingüística histórica fonética.

Respecto al área lingüística considerada como chinanteca hemos de contentarnos con la fijada por Orozco y Berra que dice: "Los chinantecos llamados también tenez, moran en los siguientes pueblos: Teotalcingo Petlapa, Toavela, Lovani, Tepinaca, Tovotepec, Lachisola, Lacova, Lalana. — San Pedro Yolos: Comaltepec, Totomotztlá, Quiotepec, Mineral de San José, Temexitlán, San Francisco, Santa María de las Nieves, Maninaltepec, Tetitlán. — Valle Nacional, Ozumasín, Vetla, Jacatepec, Chiltepec, Usila, Tlatepuzcos, Mayoltiánguiz. — Tlacoatzintepec: Quesalapa, San Antonio Analco, Teltitlán. — Tepetotutla: Soochiapa, San Pedro Tlatepuzcos, San Juan Zapotitlán, Zautla, Tecomaltepec, San Antonio del Barrio."

Los datos censuales posteriormente recogidos no merecen la confianza necesaria.

Nuestro vocabulario procede de Valle Nacional.

En cuanto a la literatura sobre esta lengua, se habla de un arte escrito por Don Nicolás Barreda y Starr (op. cit.) se dice en posesión de dos vocabularios y un libro de sermones manuscritos.

El interés que merece esta lengua para los estudiosos de los idiomas indígenas crece con la escasez de la literatura relativa.

NOTA. — En la ortografía del vocabulario español respeto la del recopilador como guía en la apreciación fonética del valor que dio a las letras. También respeto el orden en que dispuso los vocablos.

#### BIBLIOGRAFIA DE LA LENGUA CHINANTECA

- Belmar, Francisco.**—Familia Mixteco-Zapoteca, etc. México, 1905. pp. 7; 34-38; 56; 59; 61; 66; 67; 74; 76; 82; 87; 89; 91.
- Brinton, D.**—The American Race, p. 144. Apud Thomas.
- Espinosa, Mariano.**—Apuntes Históricos de las Tribus Chinantecas, Mazatecas y Popolucas. México, 1910.
- Mechling, W. H.**—The Indian Linguistic Stocks of Oaxaca, Mexico. In American Anthropologist, Vol. 14, No. 4; Oct.-Dec. 1912. pp. 669-672.
- Orozco y Berra, Manuel.**—Geografía de las Lenguas de México. México, 1864. pp. 46; 60; 63; 173; 187.
- Pimentel, F.**—Cuadro Descriptivo y Comparativo de las Lenguas Indígenas de México, etc.—Obras Completas, México, 1903. Vol. II, p. 102.
- Starr, Fr.**—Notes upon the Ethnography of Southern Mexico. Chicago. p. 68. Appendix.
- Thomas, C.**—Indian Languages of Mexico and Central America.—Washington, 1911, p. 55.
- Vañaza, Conde de la.**—Bibliografía Española de Lenguas Indígenas de América. Madrid, 1892, p. 351.